

Grifols se suma al buen hacer de Faes Farma y Almirall en Bolsa

El ensayo del fabricante de hemoderivados sobre el alzhéimer le ha dado un empujón a su acción que le acerca a otras empresas del sector salud

CRISTINA VALLEJO

MADRID. En un año en el que no hay mucho lugar para las alegrías en Bolsa, Faes Farma, Almirall y Grifols están aportando rendimientos positivos a las carteras de los inversores. Sobre todo Almirall, que casi duplica su precio en lo que llevamos de ejercicio; pero también Faes Farma, que se anota alrededor de un 25%.

Grifols ha sido el último valor en entrar en positivo en el año y ya gana alrededor de un 6%. Según Gonzalo Sánchez, de Gesconsult, sobre la compañía ha pesado el riesgo de que pueda toparse con la competencia de fabricantes que están investigando para sacar al mercado productos sintéticos que serían sustitutivos de los orgánicos y naturales de Grifols.

Si en la última semana ha repuntado casi un 10% ha sido por la presentación de los resultados de su ensayo clínico AMBAR, que revela una significativa ralentización del alzhéimer en pacientes en un estadio intermedio de la enfermedad. Ana Gómez, de Renta 4, explica que el tratamiento que ensaya Grifols consiste en la sustitución de la albúmina enferma del paciente por la sana que trata el fabricante de hemoderivados. Gómez, respecto al impacto en la cifra de negocio de la compañía, comenta que la investigación aún está en una fase muy preliminar, en la de ensayos clínicos; que en 2019, quizás, podría presentárselos a las agencias internacionales del medicamento; lo que implicaría que hasta 2021 no habría resultados concretos en ventas. El proceso, dice Ana Gómez, sería lento y, además, tendría que gestionar la capacidad de producción de albúmina. Sánchez recuerda que Grifols es el segundo productor global de esta proteína y pronostica, si se pone en marcha el tratamiento, una subida de precios porque sería de esperar un aumento de la demanda de un bien escaso.

Álvaro Aristegui, de Ahorro Corporación, precisa que Grifols facturó 4.500 millones de euros y que, de ellos, 3.500 proceden de la venta de hemoderivados de los que el 20%, alrededor de 700 millones, se explican por la albúmina. Según Aristegui, en el caso de que se empiece a usar la albúmina para frenar la evolución del alzhéimer y también para tratar la cirrosis, ello implicaría un cambio estructural, no sólo para Grifols, sino para toda la industria farmacéutica y hospitalaria, puesto que tendría que cambiar totalmente la infraestructura para el cuidado de los enfermos de estas dolencias. Pero, como analistas anteriores, Aristegui también señala que, dado lo exten-

El sector salud español en Bolsa

Fuente: INVERSIÓN & Finanzas.com

GRIFOLS

Principales ratios	
Precio objetivo (€)	26,55
Potencial	2,70%
Rent. 2017	29,37%
Rent. 2018	6,00%
Rent./Div.	1,56%
Per est. 2018	27,12

Se dispara al final



Ana Gómez,
Renta 4

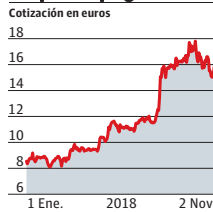
«Si Grifols presenta en 2019 su tratamiento a las agencias del medicamento, podrá venderlo en 2021»



ALMIRALL

Principales ratios	
Precio objetivo (€)	15,44
Potencial	-6,30%
Rent. 2017	-43,43%
Rent. 2018	97%
Rent./Div.	1,12%
Per est. 2018	36,31

Una potente progresión



Álvaro Aristegui,
Ahorro Corporación

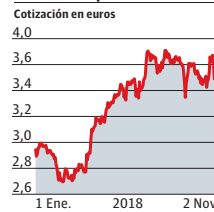
«A 8 euros era muy atractiva, pero a estos niveles ha descontado ya muchas cosas buenas»



FAES FARMA

Principales ratios	
Precio objetivo (€)	3,87
Potencial	2,10%
Rent. 2017	-12,50%
Rent. 2018	29%
Rent./Div.	3,17%
Per est. 2018	19,74

Subida más paulatina



Juan Llona,
Imantia

«El mercado estima que su beneficio por acción crecerá un 20% al año y no está recogido en su cotización»



dido de las enfermedades, no habría suficiente capacidad de producción.

Juan Llona, de Imantia, confiesa que están entrando en el valor a raíz de estas noticias. «Antes no nos atrevíamos por si de estos ensayos se hubieran derivado noticias desfavorables. Además, en los resultados se observa que los márgenes empiezan a debilitarse», explica Llona. A partir de ahora, con el tratamiento contra el alzhéimer, cree que habrá subidas de estimaciones. Antonio Aspas, de Buy & Hold, dice que el inconveniente de este avance es que no se puede patentar, lo que impli-

ca que Grifols sólo verá aumentar sus ventas.

Algunos analistas coinciden en que ésta no es la única razón para tener a Grifols en cartera. Así, Aristegui afirma que la demanda de sus productos está creciendo y, en este contexto, los precios sólo pueden ir al alza. Y Sánchez añade: «El de Grifols es un negocio no cíclico y oligopolístico, con una demanda fuerte y creciente». Aunque este experto afirma que él entraría en sus acciones B y no en las A, porque, aunque son algo menos líquidas, cotizan con descuento. Pero a Antonio Aspas le

parece, en general, que está cara, aunque reconoce que es una compañía «buenísima y muy defensiva».

Almirall: ¿cara?

Almirall, que casi duplica su capitalización bursátil este año, «es una compañía en plena transformación», como señalan los expertos de Magallanes Value. «Tras la venta de su negocio respiratorio a Astrazeneca se especializa en las áreas de dermatología y estética. Recientemente la compañía ha hecho la adquisición transformacional de un portfolio de productos dermatológicos en Esta-

dos Unidos a Valeant por 550 millones de euros. Creemos que Almirall será capaz de crear valor para sus accionistas con el desarrollo de los productos que acaba de comprar y con el incremento de su presencia en EE.UU., el mayor mercado de farma a nivel global».

Pero Álvaro Aristegui comenta que si bien a 8 euros la compañía tenía mucho atractivo, a cerca de 16, quizás ha descontado gran parte de lo que de bueno tiene la empresa y no la posibilidad de que se publiquen malas noticias. Gonzalo Sánchez coincide más o menos con esta opinión y, de hecho, la tenía en cartera a principios de año y vendió después de fuertes subidas.

Faes: con cosas a vigilar

En cambio, Sánchez si conserva la inversión en Faes Farma, de la que comenta que es una buena compañía para mantener, debido a que es una compañía con un negocio estable. Y así lo creen también los expertos de Magallanes, que la tienen en cartera desde sus inicios. Didac Pérez, de Caja de Ingenieros, añade: «Si por algo destaca la compañía es por su carácter innovador a pesar de su tamaño y fruto de esto 'dio con la tecla' al desarrollar la molécula Bilastina». Gracias a su eficacia, Pérez señala que ha sido capaz de internacionalizarla a países tan relevantes como Japón, principal mercado de antihistamínicos, donde su cuota está acelerando. Además, este experto recuerda: «La compañía cuenta con una de las redes comerciales nacionales más importantes en las que distribuye tanto medicamentos propios como de terceras marcas». Y los expertos de Magallanes destacan otra palanca de crecimiento: la nutrición animal.

A Álvaro Aristegui también le gusta: «El negocio va muy bien con lo que tiene ahora y seguirá así con lo que viene por delante, como la Bilastina pediátrica y la oftálmica». De hecho, Llona recuerda que el consenso espera un crecimiento anual del beneficio por acción del 20%, expectativas que aún no están recogidas en su cotización. Pero Llona también avisa de que hay que estar pendiente de las adquisiciones que vaya realizando para mejorar su cartera de productos: qué se compra, a qué precio y con qué márgenes.

A Antonio Aspas, sin embargo, no le convence, dado que está cercano el vencimiento de la patente de la Bilastina.

Apoco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimonio

RAFAEL RUBIO
ANALISTA DE MERCADOS

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO



de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

Al ahorrador sólo le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por EFPA España, celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta espe-

cialmente importante para quienes tuvieran la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabemos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario socio-político iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.

Apoco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimo-

RAFAEL RUBIO
ANALISTA DE MERCADOS

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO



nio de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

Al ahorrador sólo le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por **EFPA** España, celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta espe-

cialmente importante para quienes tuvieran la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabíamos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario socio-político iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.

Apoco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimo-

RAFAEL RUBIO
ANALISTA DE MERCADOS

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO



nio de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

Al ahorrador sólo le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por EFPA España, celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta espe-

cialmente importante para quienes tuvieran la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabíamos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario socio-político iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.

Apoco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimo-

RAFAEL RUBIO
ANALISTA DE MERCADOS

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO



nio de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

Al ahorrador sólo le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por **EFPA** España, celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta espe-

cialmente importante para quienes tuvieran la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabíamos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario socio-político iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.

Grifols se suma al buen hacer de Faes Farma y Almirall en Bolsa

El ensayo del fabricante de hemoderivados sobre el Alzheimer le ha dado un empujón a su acción que le acerca a otras empresas del sector salud

CRISTINA VALLEJO

MADRID. En un año en el que no hay mucho lugar para las alegrías en Bolsa, Faes Farma, Almirall y Grifols están aportando rendimientos positivos a las carteras de los inversores. Sobre todo Almirall, que casi duplica su precio en lo que llevamos de ejercicio; pero también Faes Farma, que se anota alrededor de un 25%.

Grifols ha sido el último valor en entrar en positivo en el año y ya gana alrededor de un 6%. Según Gonzalo Sánchez, de Gesconsult, sobre la compañía ha pesado el riesgo de que pueda toparse con la competencia de fabricantes que están investigando para sacar al mercado productos sintéticos que serían sustitutivos de los orgánicos y naturales de Grifols.

Si en la última semana ha repuntado casi un 10% ha sido por la presentación de los resultados de su ensayo clínico Ambar, que revela una significativa ralentización del Alzheimer en pacientes en un estudio intermedio de la enfermedad. Ana Gómez, de Renta 4, explica que el tratamiento que ensaya Grifols consiste en la sustitución de la albúmina enferma del paciente por la sana que trata el fabricante de hemoderivados. Gómez, respecto al impacto en la cifra de negocio de la compañía, comenta que la investigación aún está en una fase muy preliminar, en la de ensayos clínicos; que en 2019, quizás, podría presentárselos a las agencias internacionales del medicamento; lo que implicaría que hasta 2021 no habría resultados concretos en ventas. El proceso, dice Ana Gómez, sería lento y, además, tendría que gestionar la capacidad de producción de albúmina. Sánchez recuerda que Grifols es el segundo productor global de esta proteína y pronostica, si se pone en marcha el tratamiento, una subida de precios porque sería de esperar un aumento de la demanda de un bien escaso.

Álvaro Aristegui, de Ahorro Corporación, precisa que Grifols facturó 4.500 millones de euros y que, de ellos, 3.500 proceden de la venta de hemoderivados de los que el 20%, alrededor de 700 millones, se explican por la albúmina. Según Aristegui, en el caso de que se empiece a usar la albúmina para frenar la evolución del Alzheimer y también para tratar la cirrosis, ello implicaría un cambio estructural, no sólo para Grifols, sino para toda la industria farmacéutica y hospitalaria, puesto que tendría que cambiar totalmente la infraestructura para el cuidado de los enfermos de estas dolencias. Pero, como analistas anteriores, Aristegui también señala que, dado lo exten-

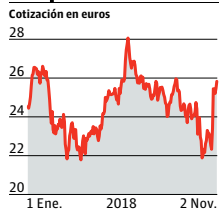
El sector salud español en Bolsa

Fuente: INVERSIÓN & Finanzas.com

GRIFOLS

Principales ratios	
Precio objetivo (€)	26,55
Potencial	2,70%
Rent. 2017	29,37%
Rent. 2018	6,00%
Rent./Div.	1,56%
Per est. 2018	27,12

Se dispara al final



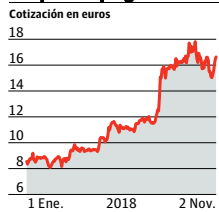
Ana Gómez,
Renta 4

«Si Grifols presenta en 2019 su tratamiento a las agencias del medicamento, podría venderlo en 2021»

ALMIRALL

Principales ratios	
Precio objetivo (€)	15,44
Potencial	-6,30%
Rent. 2017	-43,43%
Rent. 2018	97%
Rent./Div.	1,12%
Per est. 2018	36,31

Una potente progresión



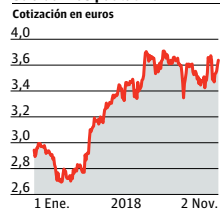
Álvaro Aristegui,
Ahorro Corporación

«A 8 euros era muy atractiva, pero a estos niveles ha descontado ya muchas cosas buenas»

FAES FARMA

Principales ratios	
Precio objetivo (€)	3,87
Potencial	2,10%
Rent. 2017	-12,50%
Rent. 2018	29%
Rent./Div.	3,17%
Per est. 2018	19,74

Subida más paulatina



Juan Llona,
Imantia

«El mercado estima que su beneficio por acción crecerá un 20% al año y no está recogido en su cotización»

dido de las enfermedades, no habría suficiente capacidad de producción. Juan Llona, de Imantia, confiesa que están entrando en el valor a raíz de estas noticias. «Antes no nos atrevíamos por si de estos ensayos se hubieran derivado noticias desfavorables. Además, en los resultados se observa que los márgenes empiezan a debilitarse», explica Llona. A partir de ahora, con el tratamiento contra el Alzheimer, cree que habrá subidas de estimaciones. Antonio Aspas, de Buy & Hold, dice que el inconveniente de este avance es que no se puede patentar, lo

que implica que Grifols sólo verá aumentar sus ventas. Algunos analistas coinciden en que ésta no es la única razón para tener a Grifols en cartera. Así, Aristegui afirma que la demanda de sus productos está creciendo y, en este contexto, los precios sólo pueden ir al alza. Y Sánchez añade: «El de Grifols es un negocio no cíclico y oligopolístico, con una demanda fuerte y creciente». Aunque este experto afirma que él entraría en sus acciones B y no en las A, porque, aunque son algo menos líquidas, cotizan con descuento. Pero a Antonio Aspas le

parece, en general, que está cara, aunque reconoce que es una compañía «buenísima y muy defensiva». **Almirall, ¿cara?** Almirall, que casi duplica su capitalización bursátil este año, «es una compañía en plena transformación», como señalan los expertos de Magallanes Value. «Tras la venta de su negocio respiratorio a Astrazeneca se especializa en las áreas de dermatología y estética. Recientemente la compañía ha hecho la adquisición transformacional de un portfolio de productos derma-

tológicos en Estados Unidos a Valeant por 550 millones de euros. Creemos que Almirall será capaz de crear valor para sus accionistas con el desarrollo de los productos que acaba de comprar y con el incremento de su presencia en EE UU, el mayor mercado de farma a nivel global». Pero Aristegui comenta que si bien a 8 euros la compañía tenía mucho atractivo, a cerca de 16, quizás ha descontado gran parte de lo que de bueno tiene la empresa y no la posibilidad de que se publiquen malas noticias. Gonzalo Sánchez coincide más o menos con esta opinión y, de hecho, la tenía en cartera a principios de año y vendió después de fuertes subidas.

Faes: con cosas a vigilar

En cambio, Sánchez sí conserva la inversión en Faes Farma, de la que comenta que es una buena compañía para mantener, debido a que es una compañía con un negocio estable. Y así lo creen también los expertos de Magallanes, que la tienen en cartera desde sus inicios. Didac Pérez, de Caja de Ingenieros, añade: «Si por algo destaca la compañía es por su carácter innovador a pesar de su tamaño y fruto de esto 'dio con la tecla' al desarrollar la molécula Bilastina». Gracias a su eficacia, Pérez señala que ha sido capaz de internacionalizarla a países tan relevantes como Japón, principal mercado de antihistamínicos, donde su cuota está acelerando.

Además, este experto recuerda: «La compañía cuenta con una de las redes comerciales nacionales más importantes en las que distribuye tanto medicamentos propios como de terceras marcas». Y los expertos de Magallanes destacan otra palanca de crecimiento: la nutrición animal.

A Aristegui también le gusta: «El negocio va muy bien con lo que tiene ahora y seguirá así con lo que viene por delante, como la Bilastina pediátrica y la oftálmica». De hecho, Llona recuerda que el consenso espera un crecimiento anual del beneficio por acción del 20%, expectativas que aún no están recogidas en su cotización. Pero Llona también avisa de que hay que estar pendiente de las adquisiciones que vaya realizando para mejorar su cartera de productos: qué se compra, a qué precio y con qué márgenes. A Aspas, sin embargo, no le convence, dado que está cercano el vencimiento de la patente de la Bilastina.

RAFAEL RUBIO
ANALISTA DE MERCADOS

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO

Apoco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimo-

nio de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

Al ahorrador sólo le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por EFPA España, celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta espe-

cialmente importante para quienes tuvieran la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabíamos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario socio-político iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.



Apoco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimo-

RAFAEL RUBIO
ANALISTA DE MERCADOS

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO



nio de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

Al ahorrador sólo le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por EFPA España, celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta espe-

cialmente importante para quienes tuvieran la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabíamos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario socio-político iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.

Apoco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimo-

RAFAEL RUBIO
ANALISTA DE MERCADOS

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO



nio de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

Al ahorrador sólo le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por **EFPA** España, celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta espe-

cialmente importante para quienes tuvieran la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabíamos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario sociopolítico iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.

UN AÑO PERDIDO PARA EL AHORRO

RAFAEL RUBIO

Domingo, 4 noviembre 2018, 00:33



A poco menos de dos meses para que concluya el actual ejercicio, puede ya decirse que el 2018 ha sido un año perdido para el ahorro. Y perdido no significa que los ahorradores/inversores no hayan podido lograr alguna rentabilidad como debe ser siempre su objetivo, sino, simplemente, que habrán visto disminuir su patrimonio financiero por obra y gracia del mal comportamiento de los mercados. Octubre, siempre peligroso para la evolución de los mercados financieros, ha sido, una vez más, nefasto para las carteras. Sólo en ese mes, el patrimonio de los fondos de inversión se ha depreciado en España casi 7.000 millones de euros, algo que no se conocía desde la caída de Lehman Brothers, auténtico hito de la última crisis financiera, en septiembre de 2008.

We use our own and third-party cookies to develop statistical information and to show you ads, content and tailored services through the analysis of your browsing. If you continue browsing, you accept them.

Al ahorrador se le queda ahora aguantar este chaparrón y no hacer oídos sordos a la opinión generalizada de casi un millar de asesores financieros que la semana pasada, convocados por [EFPA España](#), celebraron su congreso en Sevilla y recomendaron un cierto distanciamiento del mercado de renta variable durante el próximo ejercicio. El consejo resulta especialmente importante para quienes tuvieron la tentación de pensar, un año más, que a la Bolsa española le toca ya recuperarse.

Ya sabíamos que no iba a ser un ejercicio fácil, pero pocos podían imaginar que el escenario sociopolítico iba a cambiar tanto, ni que las amenazas de Donald Trump se convirtieran en realidad sin que su propio partido o la opinión de las principales instituciones económicas le hicieran entrar en razón. Nos hemos encontrado en medio de una tormenta perfecta sin que nadie pueda asegurar que la situación todavía puede empeorar más.



La mejor selección de noticias en tu mail